



Prensa sindical:

Aproximaciones a un concepto poco explorado

Autor: Perugia, Flavia

DNI: 22449026

Institución a la que pertenece: Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

E-mail: flaviaperugia@gmail.com

Área de Interés: Discursos, lenguajes y textos.

Palabras claves: Prensa Sindical - Análisis Crítico del Discurso- géneros discursivos

RESUMEN:

El presente trabajo constituye una primera reflexión del proyecto de investigación titulado “La prensa en la organización sindical argentina. Análisis de los periódicos de la Central de Trabajadores de Argentina y la CTA de los Trabajadores”, trabajo final de la Licenciatura en comunicación social. El objetivo es analizar los periódicos de ambas centrales luego de la ruptura en 2010, a fin de rastrear como se expresan las diferencias en los posicionamientos políticos y la construcción de sentido alrededor de los trabajadores y el contexto político actual.

En esta ocasión, se define el abordaje de los periódicos desde dos vertientes teóricas: por un lado se intentará realizar una caracterización de la prensa en los procesos de organización obrera, a partir de los escritos de Armand Mattelart durante los años 70's y la teoría leninista sobre la prensa. Por otro lado, se plantea una estrategia de abordaje del corpus, desde la teoría del Análisis Crítico del Discurso, específicamente a partir de las categorías de “coyuntura” y “género discursivo” y “representaciones sociales”.

Introducción



El presente trabajo se trata de algunas consideraciones y reflexiones previas a mi trabajo final de la Licenciatura en comunicación social en la Universidad Nacional de Quilmes. En éste, realizo los primeros esbozos del marco teórico y enumero algunos problemas con los que me puedo encontrar en la investigación.

El objetivo que se persigue es la caracterización de la prensa sindical como género discursivo. Para esto se propone, por un lado, realizar una aproximación a las teorías de los géneros discursivos y al Análisis Crítico del Discurso como herramientas para comprender y analizar el corpus propuesto. Los conceptos de representaciones sociales y la construcción de agenda desarrollada por Alejandro Raiter y Coyuntura, término que aporta Norman Fairclough son de gran importancia a la hora de comprender el discurso desde una perspectiva del conflicto social.

También es necesario hacer un recorrido sobre lo dicho anteriormente sobre las estrategias de comunicación del movimiento obrero organizado. Los principales antecedentes se encuentran en las concepciones del prensa presente en la teoría leninista de construcción de un partido revolucionario de cuadros y en los estudios latinoamericanos de comunicación, influidos por los procesos emancipatorios que tuvieron lugar en las décadas 60 y 70.

Mi proyecto de investigación se titula “La prensa en la organización sindical argentina. Análisis de los periódicos de la Central de Trabajadores de Argentina y la CTA de los Trabajadores”. Este proyecto se propone un abordaje de los periódicos institucionales de la Central de Trabajadores de Argentina y la CTA de los Trabajadores, durante el periodo mayo 2011- mayo 2013. Se enmarca en el programa de investigación de la UNQ “Acumulación, dominación y lucha de clases en la argentina contemporánea, 1989-2011”.

Antecedentes



Lenin fue de los pensadores revolucionarios que mayor centralidad otorgó a la prensa en la organización obrera. En la teoría leninista, la producción de un periódico aparece estrechamente vinculada y ocupa un lugar de importancia en la conformación de un partido revolucionario de cuadros. Las concepciones sobre la prensa en los procesos revolucionarios son fundadas a partir de la experiencia de ISKRA, el periódico del partido bolchevique que fundó Lenin en 1900 desde el exilio en Alemania. Éste persiguió el objetivo de combatir las tendencias tradeunionistas (sindicalistas abocadas a las cuestiones coyunturales) del movimiento obrero ruso.

En el panfleto “Nuestra tarea inmediata” (1900) y en el posterior “Qué hacer” (1902), la constitución de un periódico aparece como una de las tareas centrales de la organización para superar el trabajo “artesanal” de los grupos obreros locales y profesionalizar el trabajo conspirativo del partido (cabe aclarar que nos referimos a la Rusia Zarista en la que la organización obrera, y en especial comunista estaba prohibida y era perseguida). En estos escritos, aparece la importancia de un periódico propio del partido, en tanto órgano central del mismo, que atienda los problemas de organización e influya sobre los grupos locales como herramienta de cohesión política y organización. El principal logro del ISKRA fue, por un lado, superar la influencia ideológica del “bersteinismo” y del “economismo” en los trabajadores rusos y, por otro, señalar las tareas y objetivos del proletariado, en pos de su independencia política e ideológica.

Para Lenin, El periódico debía abordar la totalidad de la organización y del movimiento socialdemócrata ruso. En este sentido, manifestaba una explícita preocupación por el alcance del mismo, enfatizando su distribución principalmente en los centros urbanos de mayor población obrera. De esto se desprende una concepción de la prensa y la propaganda como herramienta de organización, a partir de la difusión de la política del partido y de la división de tareas en torno a la producción y circulación del mismo. En ese sentido, es de suma importancia la disciplina y profesionalización de los obreros miembros en la ejecución de las tareas políticas.



Solo un órgano central del partido, consecuente en el planteo de los principios de la lucha política y que mantenga en alto la bandera de la democracia, será capaz de atraer a todos los elementos combativos de la democracia y aprovechar todas las fuerzas progresistas de Rusia en la lucha por la libertad política. Solo entonces el odio sordo de los obreros a la policía y a las autoridades, podrá ser transformado en un odio consciente al gobierno autocrático y en la resolución de luchar decididamente por los derechos de la clase obrera y de todo el pueblo ruso ¡y el partido revolucionario, formado sobre esa base, y rigurosamente organizado, representará por sí mismo en la Rusia actual una enorme fuerza política! (Lenin, 1985:19)

Otra cuestión presente en las concepciones sobre la prensa en la teoría leninista es el problema de la constitución de una *intelligentsia* obrera que dirija el movimiento revolucionario. El periódico que pretenda convertirse en órgano representativo, comprendió Lenin, debía colocarse al nivel de los obreros de vanguardia, es decir, a aquellos más instruidos y comprometidos con la tarea política. En este sentido, una de las tareas del periódico era elevar el nivel de sus lectores y contribuir a la organización a seleccionar de las capas medias los obreros de vanguardia.

Para sistematizar, Lenin pensaba la prensa con un objetivo claro: el de unificar el accionar local de los grupos obreros, a fin de superar la acción espontánea de los sobre temas coyunturales, para la generar un movimiento revolucionario de masas. El principal aporte que se rescata es el abordaje de la prensa y la comunicación a partir de una perspectiva de organización obrera y revolucionaria.

Cabe destacar que si bien, la prensa que se abordará no necesariamente circunscriba a la teoría leninista ni presente una perspectiva revolucionaria, estas cuestiones pueden ser útiles a la tarea de construir una definición sobre el concepto de prensa sindical; o, cuanto menos, un marco desde el cual abordar los problemas vigentes a la organización de los trabajadores, la prensa y los procesos de cambio político y social.



En América Latina, los escasos antecedentes en estudios de la prensa sindical estuvieron fuertemente influidos por los procesos de ascenso de las luchas sociales durante las décadas del `60 y `70. Este periodo presentó un gran desarrollo intelectual en materia de comunicación vinculada a los procesos políticos de liberación y la importancia de la prensa como factor de organización colectiva.

En este marco se encuentra la producción de intelectuales como Armand Mattelart y Héctor Schmucler. En sus trabajos de la época muestran una clara intención política en relación al desarrollo científico. Para ellos “debe emerger una nueva teoría y una nueva práctica de la comunicación que, en definitiva, se confundirá con un nuevo modo total de producir vida hasta en los aspectos más íntimos de la cotidianidad humana” (Schmucler,1982:148). En el libro *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Armand Mattelart plantea retomar las concepciones leninistas de la prensa, como órgano de agitación y de organización colectiva, y la construcción de una nueva forma de comunicación en la que el receptor organizado pase a ser también emisor de su propio acontecer.

En 1981, “Chasqui”, revista de comunicación con un marcado perfil latinoamericanista, incluyó en el primer número de su segunda etapa de publicación un artículo titulado “Prensa obrera y sindical”, escrito por el comunicador brasileño Carlos Eduardo Lins Da Silva. Éste es el texto que más directamente se refiere a la prensa sindical como un problema teórico. Aquí se resalta que ésta cumple un papel importante en la estructuración y fortalecimiento de las organizaciones sindicales, principalmente cuando existe libertad para la actividad de esas organizaciones. A su vez, sostiene que es un campo de estudio con muy poco desarrollo, por lo que plantea varios interrogantes y posibles puntos de aproximación, tales como los procesos de producción, recepción y efectividad del mensaje en la formación de la conciencia de la clase trabajadora.

En la Argentina, la vinculación de Rodolfo Walsh con la CGT de los Argentinos en la redacción de su semanario es un ejemplo paradigmático de la preocupación intelectual y política sobre la prensa en la organización sindical. Natalia Vinelli, en su



libro *ANCLA (Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh)*, esboza algunas características del semanario de la central durante la dirección de Walsh entre 1968 y 1970. Este semanario “no sólo tuvo en cuenta artículos de carácter gremial y reivindicativo, sino que (...) contenía las bases programáticas de la CGT alternativa y oficiaba como encuadre político de cada una de las notas publicadas en el periódico. Tal como señala Mariano Mestman, "esta definición remite a la presencia de la concepción leninista sobre la prensa (...), que se expresa (...) en su carácter polémico, en la difusión de línea y en la publicidad de los debates de las reuniones" (Vinelli, 2000:14).

Más allá de las excepciones citadas, se observa un enorme vacío de los estudios en comunicación y el movimiento obrero, que acrecienta luego de los años 80's. Esto coincide con el vuelco que dan los estudios de comunicación en el qué empieza a desvanecerse la preocupación por la disputa por el poder y la lucha de clases. En esto, es importante contemplar la última dictadura militar y sus consecuencias como hecho político e histórico.

Cambios en el trabajo y el sindicalismo en la historia reciente

La historia reciente argentina trajo profundos cambios en la organización del trabajo y, por ende, en las entidades sindicales. La política de persecución, represión y desaparición ilegal que embistió la última dictadura militar (1976-1983) sobre el movimiento trabajador y estudiantil organizado, entre otras consecuencias, destruyó los vínculos sociales y espacios públicos de referencia colectiva. La fragmentación de los sectores populares es una herencia del autodenominado “proceso de reorganización nacional”, y una de las características de la década del noventa.

Debido a la instalación de la cultura del terror y la desarticulación casi completa de los movimientos políticos de resistencia, los gobiernos posteriores a la vuelta de la



democracia tuvieron el camino libre para desarrollar de lleno las políticas neoliberales que implicaron un profundo cambio en las relaciones entre el Estado y el mercado. El cambio en el régimen social de acumulación implicó, entre otras cosas, la profundización de la concentración económica y el crecimiento exponencial del desempleo. También empeoró la situación de los trabajadores ocupados a partir de la política de flexibilización laboral, las fuertes transformaciones en los procesos productivos, la introducción de nuevas formas de organizar el trabajo y la creciente precarización de las condiciones laborales (Cifrarelli y Martínez, 2009).

El sindicalismo no permaneció ajeno a estas transformaciones. En pleno proceso de reorganización del Estado, los sindicatos tradicionales, nucleados en la Confederación General del Trabajo, adoptaron una línea de adaptación al *stablishment* político, cuyo proyecto político-económico iba en detrimento de la situación de los trabajadores. Esto dio lugar a que surjan nuevas expresiones político-sindicales que se posicionaron como movimiento de resistencia al avance de las políticas neoliberales. Este proceso fue acompañado por el decrecimiento de la conflictividad laboral, sobre todo en el sector de los trabajadores industriales, quienes sufrieron directamente el impacto de la flexibilización y la amenaza disciplinadora del desempleo (Svampa, 2007).

Otra cuestión a resaltar es que, como producto del crecimiento del desempleo, tuvo lugar la irrupción en la escena política de nuevos tipos de protesta social vinculados a los movimientos de desocupados. Esto, Sumado a la fragmentación de identidades políticas, resultó en una inscripción de la política arraigada en el territorio de lo local.

Gobierno kirchnerista y nuevos desafíos para el movimiento sindical argentino



Durante su presidencia (2003-2007), Néstor Kirchner desplegó una política de gobierno basada en un sistema de transferencias y concesiones a sectores dominantes y subalternos. Éstas, a través de la recuperación de demandas de 2001 y la vuelta de las corporaciones sindicales y patronales como actores relevantes en las negociaciones salariales, buscaron desactivar la dimensión de amenaza al orden (vigente luego de los levantamientos del 2001) gestionando el conflicto y utilizándolo como parte de la estrategia de gobernabilidad oficial (Varesi, 2010).

El Kirchnerismo, a partir de la concesión de demandas a los sectores populares y a los sindicatos y de la revalorización de la militancia como práctica política, apeló a la reconstitución de los lazos sociales y constituyó un marco de contención simbólica a las reivindicaciones de muchos de los sectores del campo popular.

En el caso de la CTA, esto trajo dos consecuencias: por un lado el liderazgo de Kirchner y el clima político de Latinoamérica hicieron que un sector de los dirigentes de la central retomara su tradición nacional y popular, y marcaran una explícita adhesión al gobierno nacional. Por otro, puso en jaque la identidad política de la CTA, signada por una tradición de oposición. Ambos factores tuvieron una influencia decisiva en la división de la central, luego de las elecciones de conducción del año 2010. En la actualidad coexisten la “CTA de los trabajadores” y la “Central de Trabajadores de la Argentina.

A pesar de que en los últimos años pueden verse de indicios de recomposición de la organización sindical, no es posible hablar de un movimiento cohesionado. De hecho, asistimos a un contexto de fragmentación de las conducciones sindicales, en la que coexisten cinco centrales obreras. La actualidad muestra que el sindicalismo desarrolla una estrategia poco definida y subordinada a las alianzas con los sectores políticos hegemónicos. A pesar de esto, los sectores sindicales continúan constituyendo un actor fundamental en la escena pública.

En este sentido, al abordaje de los procesos de comunicación en los trabajadores subyace la pregunta por la identidad de clase. El trabajo y la organización política son



prácticas sociales que otorgan sentido. El análisis sobre el proceso de significación implica la ahondar en los procesos de cambio político y lucha de clases en la Argentina contemporánea.

Esbozos de un marco teórico desde los estudios del lenguaje

Desde Mijaíl Bajtín en adelante, la lingüística comprende a los géneros discursivos como convenciones socioculturales que estructuran y condicionan los enunciados; producto de una formación histórica que manifiestan el contenido ideológico del enunciado. Esto está relacionado con unos de los principales axiomas de la teoría *bajtiniana*, el carácter dialógico del lenguaje: Todo enunciado es un eslabón en la cadena, muy complejamente organizada, de otros enunciados. “Los enunciados y sus tipos, es decir, los géneros discursivos, son correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua. Ni un solo fenómeno nuevo (fonético, léxico, de gramática) puede ser incluido en el sistema de la lengua sin pasar la larga y compleja vía de la prueba de elaboración genérica” (Bajtin, 1995:256).

En relación al carácter dialógico del lenguaje y la convencionalidades que operan en los enunciados, será útil retomar el concepto de representaciones sociales, tal como lo desarrolla Alejandro Raiter. En el capítulo “Representaciones sociales”, del libro homónimo, Raiter define las representaciones sociales como imágenes mentales sobre algún objeto, persona o proceso, compartidas por un colectivo. En la medida en que permanecen en el tiempo, las representaciones constituyen una creencia y base de significado que adquiere cualquier estímulo relacionado a ese objeto, persona, proceso. En vinculación con el funcionamiento de los medios de comunicación de masas, define el concepto de “Agenda” como las presentaciones sociales activas en un momento dado. Raiter propone atender características cuantitativas y cualitativas. Sobre las características cuantitativas se refiere al alcance de los medios en tanto emisores de institucionalidad, es decir, con alcance casi completo en la comunidad. Sobre las



características cualitativas propone atender al “lugar de emisión”, comprendido como la imagen del emisor que se construye o se impone y la forma de los mensajes que debe ser adecuada para que los consumidores puedan interpretarla. Es en este aspecto es donde operan las representaciones sociales.

A partir de esto y relación a la prensa de las organizaciones sindicales, es posible introducir la pregunta sobre el destinatario. Si se considera que en la mayoría de los casos el receptor modelo se trata de un afiliado, entonces el mensaje se construye desde el supuesto de una visión política y creencias compartidas. En este punto, será útil tener en cuenta la hipótesis de Raiter: las representaciones construidas por los medios – al funcionar como estímulos- deben ser cohesivas de con las representaciones ya existentes para ser interpretadas.

La construcción de una agenda debe ser comprendida desde de una perspectiva del conflicto social. Para esto, resulta pertinente vincularlo con el concepto de hegemonía desarrollado por Raymond Williams. A partir de aquí, cabría el interrogante de si existe o no una agenda alternativa o contra hegemónica en los procesos de comunicación sindicales de la actualidad. Si se comprende a la hegemonía como relaciones de dominación basadas más en el consenso que la coerción, que implican la naturalización de las practicas y las relaciones sociales en el mantenimiento de las relaciones de dominación, también es posible pensar que si el actual movimiento sindical argentino y, por lo tanto los procesos de comunicación y producción de sentido vinculados al mismo, no presentan un accionar disruptivo al orden social vigente, entonces lo reafirman. En otras palabras, cabe preguntarse si existe o no disputa de sentido en los periódicos de los sindicatos. En el caso de que así fuese ¿contra qué sector es esta disputa?

Pensar la vida social como prácticas, según lo propuesto por Pierre Bourdieu es un modo de mediar entre estructuras abstractas y eventos concretos, combinando las perspectivas de estructura y agencia. Desde esta perspectiva teórica se posiciona la teoría del Análisis Crítico del Discurso, la cual propone que no es posible comprender



un texto, una práctica discursiva, si no es en relación dialéctica con la estructura social: Las prácticas son parcialmente discursivas y también son discursivamente representadas. El término “discurso” es utilizado para referirse a elementos semióticos de las prácticas sociales. (Fairclough, 1992).

Del mismo modo que un enunciado forma parte de una cadena de enunciados, las prácticas sociales se encuentran en estrecha relación con otras prácticas. En este sentido, el concepto “coyuntura” permite abordar conjuntos relativamente durables de personas, materiales, tecnologías, y por lo tanto prácticas alrededor de proyectos sociales. Analizar las prácticas discursivas desde las coyunturas implica destacar en la dimensión histórica y dialéctica con el contexto social del discurso.

Tener en cuenta este concepto a la hora de abordar el corpus permitirá trazar mapas de los procesos de producción de sentido y desarrollo de visión política que tienen los periódicos en relación con el contexto y el devenir histórico.

Bibliografía

ARMELINO, M (2004): “Algunas diferencias al interior del campo popular: la experiencia reciente de la CTA y la FTV”. CLACSO.

ARMELINO, M (2004): “Algunos aspectos de la acción colectiva y la protesta en la CTA y el MTA”. *Laboratorio/online Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, Buenos Aires.

BALSA, J (compilador) (2013): *Discurso, política y acumulación en el Kirchnerismo*, Editorial UNQ, Quilmes

BAJTIN, M (1995): *Estética de la creación verbal*, Siglo Veintiuno, México DF

CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H. y TUSÓN VALLS, A. (2000): *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Ariel, Madrid.

CIFRARELLI V y MARTÍNES (2009) *Clase obrera y movimiento obrero en Argentina, situación y desafíos*, Revista THEOMAI primer semestre 2009



FAIRCLOUGH N. (1999) Discourse in Late Modernity. Rethinking Critical Discourse Analysis. (Adaptación con fines pedagógicos de Sara Isabel Pérez)

FAIRCLOUGH N (1992). Discurso y Cambio social, Capítulo 3: Una teoría social discurso 1987. (Adaptación con fines pedagógicos de Sara Isabel Pérez)

GODIO, J (2000): Historia del movimiento obrero argentino 1870-2000. Corregidor; Buenos Aires.

LENIN, V. I. (1985): Acerca de la prensa y la literatura. Ateneo, Buenos Aires

LINS DA SILVA C. (1981): “prensa obrera y sindical”, Revista Chasqui, núm. 1, p. 29-34

MATTELART, A. (1998): La comunicación masiva en el proceso de liberación. Siglo Veintiuno, México, D. F.

RAITER, A. (2002): Representaciones sociales. Eudeba, Buenos Aires.

RAITER, A. y ZULLO J. (2008): La caja de Pandora. La representación del mundo de los medios. La Crujía, Buenos Aires

SCHMUCLER H. (1982): “La investigación: un proyecto de comunicación/cultura” en Memorias de la Comunicación, Editorial Biblos, Buenos Aires.

SVAMPA, M (2007): Los avatares del sindicalismo Argentino. Buenos Aires, [en línea] <http://www.maristellavampa.net/archivos/period17.pdf>

VARESI G. (2010): “El gobierno de Néstor Kirchner: características y alcances de la recomposición hegemónica”, en *Espacio Crítico. Revista colombiana de análisis y crítica social*; Bogotá.

VINELLI N. (2002): ANCLA (AGENCIA DE NOTICIAS CLANDESTINA) Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh). La Rosa Blindada, Buenos Aires.

VOLOCHINOV V (1992): Marxismo y Filosofía del lenguaje, Madrid, Alianza

WILLIAMS R. (1997), Marxismo y Literatura. Península, Barcelona.